

La Patria

Epoca tercera

Oficina: Carrera de Venezuela N. 49. Letra A

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO
Aparato de Correo N. 212

DIARIO DE LA TARDE

Año 5

Quito, (Ecuador), Lunes 19 de Febrero de 1906

Núm. 1.130

MILITARISMO

Después de los graves y rápidos acontecimientos por los que ha atravesado el país, en una época en que todos los ciudadanos de bien alaban por la paz y prosperidad públicas como el único medio de normalizar las transacciones mercantiles y de dar impulso al trabajo y a las industrias privadas, muy a menos se vienen los actos despóticos y el absolutismo de que hace gala la clase inferior del ejército. A diario se suscitan conflictos que turban el sosiego popular, hacen surgir la inseguridad en los ánimos y ponen temor en la masa pacífica de la sociedad.

Bien se echa de ver que los desmanes de unos pocos llevan la responsabilidad, no sólo a todo el ejército, sino, principalmente, a los magistrados y jefes a quienes les está cometido el encargo de poner coto a los desenfrenos de la soldadesca y vigilar, ahora más que nunca, porque la moralidad y la disciplina inspiren los actos del soldado.

El momento de las exaltaciones del triunfo que la fortuna concedió al actual Gobierno de hecho, pasó ya; y no está bien que se haga a un lado, entre los pacíficos moradores de los pueblos, de aquello con que los azares de la guerra y la inestabilidad de los sucesos humanos suele, a las veces, acariciar a unos y ofender a otros.

Hace pocos días un diario local dio cuenta del atropello perpetrado por unos cuantos individuos de tropa contra un oficial del mismo ejército; y, ni sabemos que se hayan hecho respetar los fueros de la espada, ni que los infractores hayan sido conminados menos reprimidos y castigados. Hoy, para no citar sino lo que pertenece a la información del día y para echar al olvido, a fuer de mesurados, muchos y muchísimas deprecaciones y exacciones llevadas a cabo a plena luz del sol, sólo queremos referir, con la desdenada de la verdad fría, los escándalos últimos de cierta masa de gentes con título de soldados. Es, pues, el caso que ayer, por la tarde, había en los ánimos de los pobladores de "El Egido" la alarma que produce la inseguridad de los derechos a la vida y la hacienda. Ebría una docena de individuos de tropa arremetieron, a cuchilla limpia, contra los pacíficos moradores de esos contornos, sin que los miembros del Cuerpo de Orden y Seguridad que por ahí vagaban, hayan sido suficientemente poderosos para contener el escándalo; no escasearon ni los gritos ni las amenazas ni los ata-

ques a las personas y propiedades, y lo que es más, ante la masa completa de los obreros un pundonoroso inspecto, hubo de ceder y envainar la espada con la cual pretendió mantenerse inclumnes los fueros del orden y de la justicia. Luego, luego, abandonados a sus instintos, se les dio por hacer fuego—sin enemigo al frente—la oscuridad de la noche, los sucesos de poco antes y la condición conocida de los escándalos fueron causas suficientes y poderosas para que se intercepte el tránsito a la ciudad, porque, apostados en la vía pública, muy a su regalado sabor, si no iban a la greña entre sí, no perdonaban al instante alarmista de que se veían poscillos.

De nuestra parte, en cumplimiento de los deberes que nos hemos impuesto, no polemamos causas de censurar la excesiva lenidad que se gasta con tal clase de gentes; y, si al fin de fines, hemos de vivir en paz, es menester que se dé principio por asegurar la tranquilidad de la vida privada, removiendo cuanto antes los obstáculos que la hacen insegura y dictando órdenes tales, cuales las circunstancias del momento y la fútil de las personas a quienes se han confiado las armas de la Nación, lo requieren.

Creemos, por lo demás, que tenemos de nuestro lado la justicia y que el Gobierno no hará oídos de mercader a reclamos como el que ha motivado estas líneas.

POR LA MUJER

Si hay país en donde la condición de la mujer es triste y por extremo desconsoladora, ese país, por desgracia, es el nuestro. Podemos asegurar sin temor de pasar por unos exagerados, que ninguno, absolutamente ninguno, de nuestros gobiernos se ha preocupado de allanar el camino de la existencia y abrirle las puertas de un porvenir siquiera relativamente feliz. Generaciones tras generaciones van pasando y ella, la parte más preciosa del género humano, la mujer, va quedándose rezagada sin que tenga otra cosa que escoger fuera de la desasosada vía del matrimonio, la diosa del monjeo, y la por desgracia amplia y fácil del vicio y la degradación. Si no encuentra abiertas las codiciadas puertas del hogar donde ha de acogerse para ponerse a cubierto de las intemperies de la vida; si la falta de una vocación marcial, ó el temor del misterio y retraimiento del claustrero, le sostiene en mundo por donde ha de eremianarse? Que lo digan la multitud de infelices que comen del honor y viven de la misma desnué. ¡Ay de la que no es rica! La pobreza es entre nosotros algo como una derrota, algo como un

venimiento, y *vehe victis* ¡ay de los vencidos!

Y casi podemos asegurar que nuestros gobiernos no sólo no se han preocupado de facilitarles los medios indispensables para que triunfen en la difícil lucha por la existencia; sino que han hecho más; han hecho viudas, han hecho huérfanos, han hecho nado en madres desoladas, y en hermanos desamparados, es decir las han quitado la sombra benéfica del esposo y del padre, el seguro apoyo del hijo y del hermano: ahí están atestiguando los cuerpos de batalla en los que blanquean los huesos del artesano y del industrial, del agricultor y del comerciante; ahí están atestiguándolo el taller silencioso y triste, el campo imculto, la choza abandonada, el tenducho oscuro y desprovisto. Y como indirectamente los han impulsado a las lágrimas...

Nos constatarán que las han dado escuelas y colegios, que tienen francas las puertas de la Universidad, que las han llamado a las oficinas de Correos y Telégrafos... ¡y para la mujer del pueblo; para la que no puede romper telara de seda, ni siquiera una humilde de algodón?... Nada para ellas, nada, ni siquiera las nociones de un oficio que pudieran ponerlas a cubierto del hambre, de la desnué de la miseria, menos la enseñanza de algo que ennobleciera, elevándolas, les sirviera para alimentar el cuerpo y fortalecer el alma.

"LA PATRIA"

Admite suscripciones, previo pago de ellas. Publica avisos y remitidos a precios convencionales que no tienen competencia en la plaza.

En los talleres tipográficos de la empresa se trabajan obras de impresión limpia y correcta, del gusto y calidad que se pidan.

Queda a discreción del cuerpo directivo dar a luz los remitidos y colaboraciones; y, en caso de no publicarlos, ni se devuelven los originales ni se dan razones que expliquen el procedimiento.

SUSCRIPCIONES

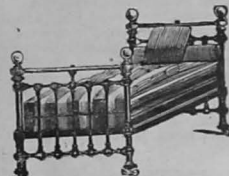
Por un mes: en el interior	S. 1	En el exterior.	S. 1 oro
" " trimestre	" 3	" " " " " "	" 3
" " semestre	" 6	" " " " " "	" 6
" " año en el	" 12	" " " " " "	" 12

Especialidades de tipos para tarjetas, menus, libranzas, cheques, letras, libretos etc, etc.

Para todo lo concerniente a los negocios de la Empresa y a la Administración de este diario, se dirijan los interesados a

Gabriel Salazar Gangolena.

Carrera "Venezuela" N.º 49 Letra A Apartado de Correo 212.



Los más baratos y elegantes catres de hierro, metal y niquelados, donde

RAFAEL PUENTE.



Cocinas fr. nec. as. completas ve. de Rafael Puente.

CLASE COMERCIAL

Establecida ya el Orden público, hemos determinado abrir el día martes, 20 del mes en curso, la "Clase Comercial" que debía funcionar desde el 1.º de enero, y en la que se dictarán las asignaturas de Inglés y Teneduría de Libros por partida doble.

Hacemos, pues, un llamamiento a los jóvenes estudiosos que deseen adquirir conocimientos útiles para que se inscriban como alumnos de dicha Clase, previas las condiciones siguientes:

- 1.ª La Clase se dicta, excepto el jueves, de 7 1/2 a 9 p. m.
- 2.ª Cada materia se dictará durante cuarenta minutos, habiendo entre las dos diez minutos de descanso.
- 3.ª La pensión mensual adelantada por ambas asignaturas será de ocio SUENA.

Confiamos en que los padres de familia que se interesan porque sus hijos adquieran pronto una manera de vivir con honra y lucro, se aprovecharán de la oportunidad que hay se ofrece con el establecimiento de la "Clase Comercial" para ver realizadas sus nobles y justas aspiraciones en poco tiempo.

Especialmente ofrecemos nuestros servicios a los jóvenes que no pudiendo por falta de tiempo ó por otras circunstancias seguir carreras literarias, que aparte de cursarse por muchos años son de simple título y nada más, anhelan por poseer conocimientos cada día más indispensables y de provecho indiscutible.

El ferrocarril del Sur es ya una hermosa realidad, y en breve tiempo seremos aturidos por el silbido imponente de este vehículo poderoso del progreso humano, el comercio recibirá grande impulso, y la implantación de nuevas é importantes industrias, será pronto el campo de acción para lo mejor de nuestra juventud.

Quito, 12 de Febrero de 1906.

Enrique L. Williams.
Timoteón Guevara.

NOTA.—Para las inscripciones de alumnos de la "Clase Comercial" puede verse al 1.º de los Armarios en su casa N.º 4, Carrera de Pereira (domo chilo); y al 2.º en la Biblioteca Nacional, plaza de San Francisco. Oportunamente se dará a saber el local en que funcionará la clase.

En la administración

de este diario se vende la famosa novela "Cumandá" por Juan León Mera, al módico precio de \$1. cada ejemplar a la rústica.

Las mejores herramientas para artesanos que se hallan donde Rafael Puente.

Vacerolas y lustres finos para calzado, desde \$1.0,15 vende Rafael Puente

